

¿Qué es la Pedagogía Sistémica?

Bert Hellinger, a través de las **Constelaciones Familiares**, descubrió "los órdenes del amor" en los sistemas familiares. La Pedagogía Sistémica aplica las Constelaciones Familiares en el ámbito educativo, lleva estos órdenes del amor a las escuelas, a la relación entre los directivos, docentes, alumnos y padres.

"Cada quién en su lugar para poder educar" es la idea que guía a la Pedagogía Sistémica mientras busca crear un puente entre la familia y la escuela.

Angélica Olvera de Malpica llamó **Pedagogía Sistémica**, en el año 2002, a la aplicación de estos principios en la educación. "La pedagogía sistémica es un enfoque de vanguardia en la educación porque apunta más allá de las actividades que se desarrollan en el aula como escenario del proceso de enseñanza-aprendizaje", dice en su libro "El éxito es tu historia" (Editorial Grupo CUDEC, México, 2009).

Afirma, además, que *"la pedagogía sistémica es un enfoque conceptual para describir y entender diversos tipos y niveles de fenómenos que se suscitan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como en los contextos donde éste ocurre: el centro escolar y el hogar"*. También dice que es una metodología operativa que proporciona un camino práctico para diseñar soluciones.

En la institución educativa CUDEC, de México, desde el año 1986 se incorporó formalmente la participación de los padres de familia y se puede ver plasmado el efecto de llevar a una institución estos aportes sistémicos de Bert Hellinger.

Por medio de la pedagogía sistémica, podemos hacer un análisis de la situación dentro de los contextos educativos y buscar los elementos y herramientas necesarios para la planeación de las soluciones óptimas posibles dentro de los mismos.

La pedagogía sistémica nos permite construir un mapa claro y conciso sobre la situación de una institución teniendo en cuenta a sus directivos, a los maestros, a los padres y a los alumnos.

"¿A dónde mira el corazón del niño?", se pregunta Hellinger. Los hijos, por amor, se implican secretamente en situaciones de los padres y de generaciones anteriores y ya no les queda fuerza para estudiar. Así, los niños no ocupan el lugar de los más chicos y el orden jerárquico se altera.

Para volver al orden necesitamos asentir a nuestra historia. Decir "sí" a nuestros padres, a la vida tal cual fue, nos da fuerza para el futuro. Lo poco se transforma en mucho, cuando logramos decir "sí" en nuestro corazón.

Entonces, como docentes, es importante reconocer que, para los niños, primeros, están sus padres. Esto fortalece a los alumnos y a la alianza familia-escuela.

La **Pedagogía Sistémica** amplía su mirada a la interrelación que hay entre la escuela, los directivos, los docentes y su propia familia, los alumnos y sus padres, y, a través de las "**intervenciones pedagógicas**", busca ayudar a que el sistema se ordene y el niño pueda utilizar toda su energía para estudiar y estar con sus pares.

También, la pedagogía sistémica, busca que el docente recupere su fuerza. *¿Cuál es el lugar de fuerza del docente?*, es la pregunta. Se propone el trabajo personal del docente y su relación con su propia familia y con la institución en la cual trabaja.

Los docentes tenemos la tarea de crear **contextos de aprendizaje**, de enseñar ciertos contenidos. La vitalidad, el humor, los valores, la búsqueda de la vida, se trasmite en la **presencia del docente**. La mirada que cree en el alumno, que lo respeta tal cual es, sostiene la autoestima, y, un alumno que se respeta a si mismo puede sociabilizar con sus compañeros.

Autoestima, sociabilización y contenidos son los elementos fundamentales de la Pedagogía Sistémica.

Además la Pedagogía Sistémica utiliza otras herramientas de la ciencia actual como la Teoría de la Comunicación Humana, el Eneagrama, la Programación Neurolingüística, la Inteligencia Emocional, las Inteligencias Múltiples, la Práctica Integral, que contribuyen a la salud y bienestar de las personas que están en un sistema escolar.